

DICTADO

Este pequeño pueblo de la costa brasileña es muy familiar y sus habitantes son muy agradables. La mayoría de ellos trabajan en el campo, labrando y sembrando la tierra para obtener grandes cosechas. En el mes de septiembre celebran la fiesta de la vendimia, donde todos sus habitantes se visten con blusas blancas y pantalones bombachos. Sus trajes de galas lo utilizan para recibir la visita del patrón por las calles del pueblo.

Jesús Gil Pallares

